

CIRUGÍA ESTÉTICA VAGINAL

Nerea Barjola

La anestesia occidental nos postra a la ceguera quirúrgica y nos vende la moda como única cultura. La última tendencia; Cirugía vaginal que corta, retoca, cose y descose en pro del último tanga y de la esclavitud estética. El peso cultural que arrastramos aún dicta a las mujeres de todo el mundo lo que podemos o no podemos hacer con nuestro cuerpo.

Cirugía estética vaginal, está servido el debate. El tema es abordable, se deja criticar de varias maneras. La primera comparativa, la segunda me la sirve en bandeja la contradicción analítica.

Como de comparar se trata extendiendo el mapamundi, pongo un pie en África y otro en Asia, una mano en el continente Europeo y la otra en el Americano. Hecho un vistazo a occidente que a través del océano atlántico se impregna de lo que por discreción se llama moda y entonces la cirugía vaginal adquiere un tinte estético. Levanto un pie y con mi huella occidental aún marcada, África se viste de atuendos culturales con el traje femenino de la ablación y la cirugía vaginal adquiere un tinte tradicional.

Métodos distintos pero iguales en sus extremos. Sería al menos honesto dejar nuestros argumentos paternalistas a un lado y empezar a descubrir el telón tras el cual se encuentra el verdadero teatro de la esclavitud femenina occidental.

Un ejemplo: Artículo publicado en un importante medio de difusión: La cirugía estética llega a la vagina. "Cada vez más chicas deciden recortarse los labios inferiores de la vulva por motivos exclusivamente estéticos". Lo leo en alto, a mi alrededor se ríen. Son cosas femeninas que producen risa. "Ahora los tiempos han cambiado y la moda es enseñarlo todo." Aquí está el depredador crítico, es decir, en su afán

por criticar la ablación labial a lo occidental, mete la pata, se quita la mascarilla de cirujano ocasional y nos dice; "las mujeres visten con transparencias, van por la calle con el ombligo al aire y se arreglan los labios menores". Recurrente la frasecita, aquí de lo que se trata no es de analizar el porqué, sino de buscar culpables. Yo le pagaría a más de uno una labioplastia, con una pequeña variante que se traslada de los órganos genitales a los labios superiores, los de debajo no del monte de venus sino del mostacho, y en media horita y 500 euros acabamos con esas antiestéticas arruguitas que se le ponen a algunos cuando

en lugar de informar se dedican a juzgar. ¿Por qué esta necesidad de cirugía vaginal? Por aquí debería empezar el análisis.

Levanto el pie de África, levanto el pie de Asia, retiro la mano de Europa, retiro la mano de Estados Unidos. Cuelgo el mapa en la pared, ahora todos nos miramos a la misma altura. ■

